



PIRQAS

REVISTA MULTIDISCIPLINAR
DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

(ISSN 2684-0332)

**Instituto Superior de Formación Docente y
Técnica 9-003** Normal Superior “Mercedes
Tomas de San Martín de Balcarce”

Dirección postal:

Barcala 14, San Rafael, Mendoza, Argentina
(CP 5600).

info@pirqas.com

Disponible en www.pirqas.com

Andrea Lorena Bedetti. Jennifer Vugin. (2023). *La presencia en el presente de las infancias y adolescencias: Una mirada desde la política, la ética y la estética* PIRQAS. Revista Multidisciplinar de Investigación Educativa.

LA PRESENCIA EN EL PRESENTE DE LAS INFANCIAS Y ADOLESCENCIAS: UNA MIRADA DESDE LA POLÍTICA, LA ÉTICA Y LA ESTÉTICA



Por **Andrea Lorena Bedetti.**

ISFDyT N° 9-003 Mercedes T. de San Martín de Balcarce.

abedetti2016@gmail.com



Por **Jennifer Vugin.**

ISFDyT N° 9-003 Mercedes T. de San Martín de Balcarce.

jenifervugin@gmail.com

RESUMEN

En este ensayo se analiza y se pone en valor la educación basada en la presencia presente desde los principios estéticos, éticos y políticos de la filosofía Reggio Emilia. Se propone un entrecruzamiento entre las reflexiones de Alfredo Hoyuelos, la temporalidad desde la mitología griega y la educación en la infancia y la adolescencia.

ABSTRAC

This essay analyzes and emphasizes education based on the present presence according to aesthetic, ethical and political principles of Reggio Emilia's philosophy. It proposes a crosslink of Alfredo Hoyuelos' observations, temporality in Greek mythology, and childhood – adolescence education.

PALABRAS CLAVES

Presencia.
Educación.
Estética.
Ética.
Política.

KEYWORDS

Presence.
Education.
Aesthetic.
Ethics.
Politics.

INTRODUCCIÓN

La filosofía Reggio Emilia, implica situarse desde la reflexión crítica de la infancia, una mirada que desnaturaliza el adultismo y adultocentrismo. Reggio Emilia como filosofía nace en Italia luego de la segunda guerra mundial, en un contexto de profunda necesidad de repensar la vida, la educación y la forma de vincularse con los niños y niñas.

Los niños y niñas son concebidos como sujetos de derechos “históricos y culturales” (Hoyuelos, 2004, p. 25), siendo este aspecto fundamental en la postura ante sus procesos de investigación, construcción, exploración, imaginación y creatividad a través de sus cien lenguajes.

Loris Malaguzzi, profesor, periodista y director teatral nacido en Correggio, Italia en el año 1920. Ha dedicado su vida a acompañar de manera respetuosa los procesos, lenguajes y la cultura de la infancia. Es así como la filosofía Reggio Emilia, a través de la mirada de Loris, fue convirtiéndose en una propuesta reconocida mundialmente que inspira día a día, a educadores, arquitectos, diseñadores, iluminadores, filósofos, pedagogos, psicólogos, entre tantas otras profesiones que hacen de esta filosofía, una filosofía de vida.

Posicionarse desde la mirada Reggiana, trae aparejado un sin fin de reflexiones que conllevan a preguntarse y repreguntarse acerca de las miradas que se tienen de la educación. Miradas que denotan una complejización de pensamientos, ideas, teorías, pedagogías y filosofías que decantan en prácticas educativas diversas y en formas distintas de ver las infancias y las adolescencias. En toda la extensión del escrito, se intentará reflexionar acerca de la "presencia" (Hoyuelos, 2023). Una presencia atemporal o presente, vacía o ausente, una presencia real o ficticia, una presencia imaginaria o utópica, una presencia que lleva a construir o deconstruir el aprendizaje, una presencia desde el amor o desde la impartición.

Pensar la presencia es una paradoja en sí misma. ¿Se puede estar presente mientras se piensa sobre lo que sucede? ¿De qué se trata la presencia?

Es a partir de las reflexiones filosóficas en torno a la presencia, propuestas por Alfredo Hoyuelos (2023) que damos lugar para comenzar con el análisis. El autor es el principal referente de habla hispana de la filosofía Reggio Emilia, quien continúa con respeto y profunda reflexión con el posicionamiento ético, estético y político de la educación que había comenzado con Loris Malaguzzi.

La voz del propio Alfredo Hoyuelos (2023), quien humildemente nos responde acerca de cuáles son las preguntas que se está haciendo en este tiempo, comenta que

sin dudas “la presencia” es su interrogante. La presencia refiere a una presencia sin dependencia, con vulnerabilidad, la misma que hace abrirnos a un otro, colmada de actitud generosa; donde el diálogo no necesariamente es un diálogo de palabras, sino de gestos, miradas, sucesos, respetos y tiempos (Hoyuelos, 2023). Es por ello que la educación, desde la presencia, debe constituirse en un pilar que cuide estos detalles, que permita ser testigo y testimonio. Como dice Mercedes Sosa “*uno vuelve siempre a los viejos sitios donde amó la vida*” y es allí donde nos queremos centrar, en esos lugares donde hubo presencia real. Desde Reggio Emilia, la ética, la estética y la política están inevitablemente aparejadas en la mirada de una “*presencia presente*”. La definición de la presencia o presente puede denotar muchos significados que van fluyendo al pensar en el presente sobre la presencia.

La presencia en educación está cargada de una presencia de expectativas, orgullo de lo logrado, voluntad de hacer, metas personales, objetivos de un gobierno, de un conjunto de especialistas, de la sociedad, de la familia. Metas y expectativas que nos llevan hacia una presencia, no en el presente sino en el futuro. Por otro lado, está cargada de historia. Efemérides, historia familiar, historia de los noticieros y de los diarios, historia personal. Historias que nos llevan inevitablemente hacia una presencia en el pasado. ¿Y entonces, de qué se trata la presencia en el presente? ¿Cuándo hacemos referencia a una presencia desde una mirada política, ética y estética?

DESARROLLO

Loris Malaguzzi, como pensador, pedagogo y filósofo, complejizó el pensamiento de la educación manteniendo una presencia presente, sin invadir, sin coartar, acompañando sin asfixiar, educando sin delimitar, respetando los tiempos, los pensamientos, cada asombro, desde la luz y desde la oscuridad.

Su filosofía de vida, como se refiere al hablar de la pedagogía reggiana, es un conjunto de principios éticos, políticos, estéticos, cuyo entramado requirieron de

diversos pensamientos, no solo pedagógicos, sino filosóficos, antropológicos, arquitectónicos, sociológicos, culturales.

Para inmiscuirnos en sus ideas, comenzamos a investigar, a leer, a reflexionar, a repensar la propia práctica y a repreguntarnos quiénes somos cuando educamos, cómo somos al hacerlo, qué pretendemos, qué sentimos, qué pensamos, y comenzamos a establecer nuevos recorridos que nos llevan reiteradamente a volver a preguntarnos por la presencia.

En la mitología griega, siguiendo a Campello (1991), existen tres tiempos. El “Chronos” es el tiempo del calendario, el tiempo que pasa día a día y que se acumula minuto tras minuto en algún lugar de nuestra historia. El tiempo del “Kairós” es el tiempo que irrumpe, es un tiempo que no tiene un antes y un después, es el tiempo de la oportunidad. Es el tiempo que nos da la sensación de que está pasando un tren y que solo lo hace una vez en la vida. Por último, está el “Aión”, un tiempo cíclico. Es el tiempo de las estaciones, de la naturaleza, es el tiempo sin tiempo. Es el tiempo de las preguntas, de la reflexión, es el tiempo de la presencia presente. Desde allí, comenzaremos a vincularnos con la estética.

Parafraseando a Hoyuelos (2013), la mirada estética o experiencia estética invita a una relación sensible con las cosas, con las personas, solicitando la creación de conexiones. Es esa mirada que convoca a deslumbrarnos, a apreciar una obra de arte, un atardecer, una gota de lluvia cayendo en una hoja; a querer compartir ese presente con otros, muchas veces en silencio.

Contemplar la educación desde la mirada estética, nos invita a conectarnos entre docentes, entre familias, entre niños y niñas y adolescentes en presencias presentes para pensar, para construir, para apreciar y apreciarnos; citando a Veà Vecchi, *“la experiencia estética es, fundamentalmente, experiencia de libertad”* (Hoyuelos, 2013, p. 25). Es la posibilidad de construir presentes pensando justamente en presentes de maneras más horizontales, más curiosas, más libres, sin categorías tajantes que nos encasillan en lugares de saber absoluto o ignorancia pura. En este sentido, en presencias que no se centren en distinguir roles o asimetrías de poder sino, por el contrario, en la construcción colectiva de la belleza de dicho instante presente.

Las miradas estéticas, nos invitan a apreciar la belleza de las dudas, las preguntas, los intereses y las reflexiones que traen aparejados, gran curiosidad e imaginación. Miradas estéticas que nos inviten a abrazar los posibles en el tiempo presente, no en el tiempo de las noticias, ni en el tiempo de las soledades sino en la mirada que se detiene a entender que la belleza es un derecho. Y para Reggio Emilia es fundamental. Nos hemos preguntado una y mil veces por este derecho a la belleza: ¿Dónde está? ¿Dónde lo hemos perdido? ¿A dónde podemos ir a buscarlo? Y no somos ajenos a la realidad social, política y económica. Veà Vecchi ya lo planteaba hace unos cuantos años: *“No es fácil ni simple hablar de belleza y estética en un mundo atenazado por tantas injusticias: pobreza, abusos y crueldad”* (Hoyuelos, 2013, p. 21). Sin embargo, la tarea de educar, no puede olvidar la belleza, la atención y el amor. Sin presencia desde un sentimiento estético, no existen aprendizajes. O tal vez sí, de esos que se olvidan con el pasar del Chronos.

Entrelazamos sin poder diferenciar en algunos momentos la estética y la ética, como espacios de pensamientos, de complejización, de teoría y práctica, entendiendo que los niños, niñas y adolescentes no son sujetos a educar sino que son un otro, un ciudadano, al igual que el docente. Son personas cargadas de historia, al igual que el docente y son personas con identidad, deseos e intereses al igual que el maestro.

Desde la ética, en Reggio Emilia, se concibe que la educación comienza con la imagen que se tenga del niño y niña. Si se concibe al niño o al adolescente como un ser incompleto que solo será completado con la información o formación que le brindan los adultos, las posibilidades tendrán que ver con darle mayores oportunidades de acercarse a los contenidos académicos, de leer la historia o de acercarse a diferentes especialistas en diversas temáticas. Será una educación pensada desde el Kairós, desde la lógica de aprovechar cada momento posible para darle contenidos, pensando que, si no es en ese momento, luego será tarde. Será desde la lógica de una presencia sin pausa o de una presencia en el futuro. Es la educación para el adulto del mañana, pero ¿qué educación se le ofrece al niño o adolescente de hoy?

Ahora bien, si se piensa a los niños y niñas, así como a los adolescentes como personas completas en su tiempo presente y como seres humanos con los mismos derechos que las personas adultas, es que

que la mirada ética será diferente. Cabe recordar en este punto que los derechos humanos son de todas las personas (niños, niñas y adolescentes también) solo que además, estos tienen otros derechos que se le suman a los primeros. Es entonces que la presencia en tiempo presente estará relacionada con aumentar las posibilidades de intercambiar, reflexionar y debatir entre niños/as y entre adolescentes, en dar visibilidad e importancia a los procesos en su tiempo presente, de que puedan explorar todos sus lenguajes de expresión, a incrementar las oportunidades de imaginar y crear sin que los contenidos sean cerrados de una vez y para siempre y de saberse constructores de sus propios procesos, de sus posibilidades y de su identidad. La ética, desde la mirada de complejidad, implica dar lugar a la incertidumbre, a la duda, al descubrimiento y a la transformación.

En cuanto a la mirada política, desde Reggio Emilia se plantea que *“la escuela y la educación son aspectos fundamentales de transformación social”* (Hoyuelos, 2013, p. 28). ¿Cómo pensar la transformación social desde la presencia? Es cierto que pensar en transformación, invita inevitablemente a pensar en el futuro, sin embargo, haremos el ejercicio de detenernos en el proceso de transformación y no en la transformación misma.

Ha sido el mismo Malaguzzi quien refiere que *“lo más difícil en educación es saber establecer prioridades y las urgencias importantes en cada momento”* (Hoyuelos,

yuelos, 2014, p. 57). El proceso de transformación y la presencia en dicha transformación nos invita a que nuestra profesión acompañe a las infancias y adolescencias desde el “disoñar”, ese soñar y diseñar, que remarca presencia presente, un “Aión” de reflexión, de preguntas, de repreguntas.

Como dice Tonucci, *“ninguna mala ley puede empeorar la escuela, porque la última responsabilidad educativa está en manos de nosotros y nosotras, los y las profesionales de la educación”* (Hoyuelos, 2014, p. 57), por lo que todo acto educativo es un acto político. La pedagogía es política, porque es política pedagógica, donde se estrechan la escuela, la cultura y la sociedad. Esta mirada, lejos de desconocer la complejidad social, política y económica, así como la importancia de las leyes y las políticas públicas referidas a la educación, pone en eje la tarea cotidiana de cada docente y la necesidad de repensar la presencia presente en las aulas y salas. Retomando las reflexiones de Malaguzzi (Hoyuelos, 2023; Malaguzzi, 2017), nos preguntamos: ¿Cuáles son las prioridades y las urgencias en la cotidianeidad de la educación de los niños, niñas y adolescentes? ¿Qué situaciones requieren mayor prioridad? ¿Cuáles mayores urgencias? Para hacerse estas preguntas, resulta inevitable centrarse en una presencia presente que observe y que escuche.

Dando continuidad a estos pensamientos, una última consideración es detenernos a pensar en las oportunidades desde la educación en un presente. ¿Cómo separar cabeza y cuerpo para pensar las oportunidades del presente? ¿Es posible educar sin sentir, sentir sin pensar? ¿A qué se referirá Hoyuelos (2023) cuando menciona el “*senti-pensar*” como condimento de la educación?

Una primera mirada a estos interrogantes, nos trajo a colación unas estrofas del poema de los “Cien lenguajes” de Loris Malaguzzi (Hoyuelos 2023, p. 10):

... *“le dicen que el juego y el trabajo,
la realidad y la fantasía
la ciencia y la imaginación
el cielo y la tierra
la razón y el sueño
son cosas que no van juntas
y le dicen que el cien no existe” ...*

En la reflexión de los versos podemos visualizar la necesidad de la escuela, la cultura, la sociedad de separar al niño/a y adolescente de sus pensamientos, sus actos y sus emociones. Nos da indicios una vez más con la simpleza de sus palabras, que la escuela, muchas veces no contempla la diversidad de personas, sus formas de aprender, de ser, de pensar, de sentir y de comprender la infancia, la adolescencia, la adultez, los vínculos y la educación.

La estrofa del poema que presentamos nos muestra un mundo separado, donde el cuerpo y la mente se muestran disgregados, dejando de lado el “*sentipensar*”, esa maravillosa necesidad de presencia presente, donde sentir y pensar son un binomio que traspasa los límites de la escuela, que nos llevan a transmitirlo en la cultura y en la comunidad.

CONCLUSIÓN

Los principios éticos, estéticos y políticos que se desarrollaron en estas páginas, acompañan transversalmente esta mirada atenta de filosofía de vida, en la que interactúan niños/as, adolescentes, adultos, pertenecientes a una cultura y una sociedad determinada.

Respecto a la presencia presente que hemos intentado hilar a través del escrito, deja muchas más preguntas que respuestas, porque atraviesa un nuevo mirar la educación, una manera distinta y respetuosa de hacerlo.

Hemos invitado a repensar, reflexionar, preguntar y repreguntar, dialogar, debatir, con voz, con pensamiento, con escucha atenta, con miradas y gestos, con silencios para concluir, imaginando una nueva manera de posicionarnos ante la educación. Es desde una perspectiva política pedagógica o pedagógica política, y consideramos de manera imperiosa la necesidad

necesidad de hacer de nuestra profesión una profesión con presencia presente, una “*presencia sin ausencia*”, esa vulnerabilidad para con un otro que nos hace educar con el cuidado y el “*sentipensar*”, no sólo en el aula sino en cada ambiente de la escuela.

Hoyuelos (2004, 2013, 2014, 2023) ha manifestado en sus escritos la necesidad de dar continuidad a esta pedagogía del asombro, con una escucha atenta, con principios éticos, estéticos y políticos. Es desde allí que consideramos la importancia de pensar en una educación respetuosa del tiempo de las infancias y adolescencias, con una presencia presente, donde se entrecruzan el Chronos, el Kairós y el Aión. Es parte de nuestra profesión, cuidar los detalles éticos, estéticos y políticos que dan participación continua, formándonos permanentemente desde la práctica reflexiva y desde la com-

plejidad, apelando a una mirada singular que implica centrarnos en una práctica que transforma, que responsabiliza y que da presencia presente a todos quienes formamos parte.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Campello, A. (1991).** Aión, Chronos y Kairós: La concepción del tiempo en la Grecia Clásica en García, C., Campillo A., y Aranzadi, A., *Las otra(s) historia(s) (una reflexión sobre los métodos y temas de la investigación histórica)*. Patronato de la unidad de Bergara.
- Hoyuelos, A. (2023).** La complejidad en el pensamiento y la obra pedagógica de Loris Malaguzzi. Resonancias y vibraciones contemporáneas. Ed. HomoSapiens.
- Hoyuelos, A. (2004).** La ética en el pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi. 2da. Edición. Ed. Octaedro.
- Hoyuelos, A. (2013).** La estética en el pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi. 2da. Edición. Ed. Octaedro
- Hoyuelos, A. (2014).** Pedagogía y política en el pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi. Reladei. Vol. 3 (1) abril 2014, 43-61 ISSN: 2255-0666
<https://revistas.usc.gal/index.php/reladei/article/view/4707>
- Malaguzzi, L. (2017).** Traducción Hoyuelos, Alfredo. La educación infantil en Reggio Emilia. 4ta. Edición. Ed. Octaedro.
- Rinaldi, C.; Spaggiari, S. (1996).** Los cien lenguajes del niño. Reggio Children. Editado por Reggio Children.
- Vecchi, V. (2013).** Arte y creatividad en Reggio Emilia. El papel de los talleres y sus posibilidades en educación infantil. Ed. Morata.